**18 PROSPECTIVAS Y EVANGELIZACION**

**A) PROSOPECTIVA Y FUTUROLOGIA**



 **Resulta un deber para el creyente, no sólo una posibilidad, pensar hoy en el mañana y tomar las medidas prudentes y posibles para que el porvenir discurra en conformidad con la voluntad de Dios. Y debe hacerlo precisamente por la fuerza de su fe, por la confianza en Dios que actúa en la vida de los hombres y gobierna la Historia y por la certeza de que es un ser libre, dueño y protagonista de su futuro y no mera víctima del azar.**

 **Puesto que su identidad cristiana está en vivir la propia fe y cumplir con su misión a la luz que ella le proporciona, debe sentirse impulsado a compartir y sembrar la esperanza y el amor en medio de los hombres entre los que vive. Mu­chos son y serán los que segui­rán poblando el mundo en los decenios venide­ros. Darles razones de vivir según los mejores valores cristianos no es sólo hacérselos gozar en el presente, sino proyectárselos hacia el mañana.**

 **Por eso tiene que aprender a vivir con esperanza en el porvenir, como debe vivir con alegría el presente y revivir el pasado con agradeci­miento a los dones de Dios. Si el pasado se valora con referencia a la presen­cia divina, que se ha ido manifestando en el camino, y el presente se asume con fidelidad al plan de Dios, también el mañana debe ser asumido como regalo del cielo y valorado desde parámetros de realismo y de servicio y con los argumentos y procedimien­tos propios de los seres inteligentes y trascendentes.**

 **Toda religión, en cuanto sistema coherente de principios y comportamientos vinculados con una fe escatológica, se apoya en la esperanza. Mucho más lo hace la religión cristiana, la cual se basa en la palabra de la salvación que se ha hecho presente con la encarnación del Verbo, quien prometió al marchar del mundo reinar para siempre con poder y majestad.**

 **El cristianismo es amor ante todo, pero también es fe en el triunfo escatológico de Cristo. Por lo tanto reclama esperanza, prudencia, previsión, ilusión y confian­za. Ello significa que es expectativa en el porvenir humano y confianza en la presencia divina, sabiendo que Cristo, Señor de la Historia, domina el mañana.**

 **Nada tiene de particular que los cristianos piensen en el porvenir y se sientan desafiados por la empresa de construir un mundo mejor cada día, con la ilusión de que las generaciones venideras tengan más justicia, más paz, más fraternidad, más salud y más seguridad, conforme a los planes creacionales de Dios.**

 **Mientras tanto, los cristianos esperan en lo que vendrá; no se conforman con entregarse del todo a la vida que ya poseen. Viven el presente en plenitud, no sólo en lo material, en lo intelectual, en lo moral, sino también en lo espiritual y sobrenatural. Pero sienten el desafío de mejorar lo que poseen con inteligencia y con valentía, para que no les llegue el porvenir sin aceite en las lámparas (Mt. 25. 1), sin luz en el candelabro (Lc. 11. 33), sin cimientos firmes que aseguren el edificio en la roca (Mt. 7.25), sin obras buenas en las manos (Lc. 10.2; Mt. 5.16)**

 **Y esa prudente postura la hacen compatible con su desprendimiento por lo que han de comer o vestir, a imitación de los cuervos o de los lirios (Lc. 12. 22-23).**



 **1) Por qué pensar en el mañana al evangelizar.**

 **Como los demás cristianos, y como creyentes especialmente comprometidos con el Reino de Dios, los miembros de los Institutos religiosos, clérigos o laicos, varones o mujeres, monjes o frailes, contemplativos o misioneros, sanitarios o educadores, seculares o religiosos, caminan en el mundo. Todos ellos son, ante todo, cristianos que viven su fe bautismal con la esperanza puesta en el mañana. A ellos, como a todos los creyentes, les interesa el progreso del mundo. Y les interpela el porvenir de la Iglesia, de la comunidad cristiana querida por Jesús para vivir el mensaje salvador más a fondo, más proyectivo y compromete­dor.**

 **Por eso, tratar de reflexionar desde valores y estructuras de "vida religiosa", de sociedades y movimientos de Iglesia, desde las exigencias que implica lo que, en Derecho y en la Tradición cristiana se denomina "vida consagrada", es embarcar­se en una tarea interesante en lo personal, en lo eclesial y en lo social.**

 ***- En lo personal, por cuanto se puede desarrollar mejor la propia vocación que da sentido a la existencia y exige fidelidad a los dictados de la propia conciencia, asumiendo responsabilidades de creyente firme.***

 ***- En lo social, porque no se puede pensar en el mañana de forma aislada, ya que las diversas opciones y alternativas implican la relación con los demás. Con los demás se hizo la Historia y con los demás se construirá el futuro, asumiendo entre todos aquellos planteamientos humanos que deben conducir a un mundo más solidario y más coherente con los valores éticos y espirituales.***

 ***- En lo eclesial, puesto que la comunidad creyente es compatible con todas las previsiones humanas que posibilitan hacer más clara y luminosa la fe y más firmes las obras de caridad. Esas previsio­nes religiosas deberán ser serenas e inteligentes, nada angustia­das ni desconcertantes, preferente­mente compartidas y convertidas en oportunidad de mejora y de confianza.***

 **Estudiar inteligentemente el porvenir de los grupos no es sólo posibilidad de algunos miembros interesados, sino también deber de conciencia colectiva, un reto para los grupos que se toman en serio la vida y la acción, una necesidad de toda comunidad en donde abundan los creyentes.**

 **El motor de ese estudio no debe ser, desde luego, la curiosidad por lo que se avecina, del mismo modo que estudiar el pasado no debe estar motivado por la vanidad de gozarse con el recuerdo de los triunfos conseguidos. Las motivacio­nes de los análisis prospectivos tienen que acomodarse a razones más solidas. Deben regirse por intenciones sanas y, sobre todo, eclesiales.**

 **Entre ellas, deben predominar las que más comprometen con los planes de Dios en la intermedia­ción humana para hacer triunfar el bien:**

 ***- Mejorar los caminos del servicio apostólico general y específico.***

 ***- Prevenir las dificultades para evitar las frustraciones colectivas.***

 ***- Indagar y averiguar lo que puede ser más conforme con los planes divinos.***

 ***- Seleccionar los mejores medios para cumplir con los deberes eclesiales.***

 ***- Analizar las circunstancias para dominarlas y no acobardarse ante ellas.***

 ***- Examinar las personas y sus cualidades para fortalecer ante la dificultad.***

 ***- Buscar lo mejor de cada entorno o de cada proceso para mejorar.***

 ***- Aprovechar con más rentabilidad los recursos materiales y morales.***

 ***- Sondear las actitudes, los criterios y las disposiciones humanas.***

 ***- Prevenir los obstáculos y las dificultades que puede sobrevenir.***

 ***- Investigar el alcance de los medios disponibles en cada acción.***

 ***- Preparar las personas para que brille en ellas la esperanza.***

 **Con este mapa de buenas intenciones, se hace lo posible para que Dios se mantenga presente en la vida de los hombres. Se reflexiona sobre el porvenir para que todos los comprometidos en la buenas empresas trabajen por el mundo mejor al que Jesús se dirige en sus mensajes de salvación.**

 **Por eso, la estrategia de mirar al mañana con serenidad es algo que afecta por igual al hombre racional, que hace cálculos y previsiones con miras a prevenir los hechos por intereses humanos, como al hombre espiritual y apostólico, que desea vivir cumpliendo con el mandato de Jesús y prepara su plan de acción.**

 **Esta actitud reflexiva debe armonizar variedad de planteamientos comunes a todos los terrenos que pueden ser objeto de la prospectiva. Pero también debe tener en cuenta la originalidad del hecho religioso, en su dimensión antropológica, sociológica y psicológica, como en su misteriosa configuración espiritual.**

 **a) Los criterios del Evangelio*.***

 **La costumbre de la Iglesia de prevenir y pensar en el mañana en nada resulta contradictoria con la total confianza que su divino Fundador reclama en la acción de la Providencia.**

 ***+ Ella está firmemente persuadida de que "las puertas o el poder del infierno no prevalecerán sobre ella" (Mt. 16. 18); pero también sabe cumplir con la consigna del Señor: "Sed prudentes como serpientes y sencillos como palomas" (Mt. 10. 16)***

 ***+ Sabe la Iglesia que "a cada día le basta su propio afán o tarea" (Mt. 6. 34); pero también es consciente de que ha recibido del Señor la misión de abrirse al mundo, de "predicar a todas las gentes, bautizán­dolas en el nombre del Padre, del Hijo y de Espíritu Santo" (Mc. 18. 19); y cuenta con la promesa de que El "está con nosotros hasta la consuma­ción de los siglos" (Mt. 28. 20).***

 ***+ Los cristianos son conscientes, como buenos seguidores de Jesús, de que "no deben edificar sobre arena, para que los ríos, al salir de madre, no arrasen el edificio ((Mt. 7.25)"; pero no menos claro tienen que "si el Señor no edifica la casa, en vano trabajan los albañiles que la construyen" (S. 126. 1)."***

 ***+ Recuerdan en todo momento la parábola de las vírgenes necias, que no fueron capaces de prevenir que “se les terminaría el aceite" (Mt. 25. 1); pero saben entregarse sin medida, a imitación del Buen Pastor que “da su vida por sus ovejas." (Jn. 10. 11)***

 ***+ Se sienten desafiados por la abundancia de la mies presente, pues es mucha; y saben “rogar al Dueño de la mies, para que no tarde en enviar obreros a su mies". (Mt. 9. 37, Lc. 19. 2)***

 ***+ Y comprenden con toda claridad que el cuidado que deben tener con la buena simiente es decisivo, a fin de que no venga el enemigo y siembre cizaña; pues, aunque tarde en nacer, al fin arruinará la cosecha (Mt.13. 25). Por eso es deben "velar y vigilar sin cesar" (Mt. 24. 42).***

 ***+ La llamada a la prudencia es continua, tanto como lo es a la sencillez y a la confianza. El grito de Jesús: "Hipócritas, sabéis prever los tiempos y no sois capaces de ver llegar el Reino de Dios" (Lc. 12. 56)" tiene mucho que ver con la prospectiva, la previsión, la actitud de escucha al Dios del cielo que señala los derroteros de los hombres.***

 **Podemos sospechar que la referencia a todos estos textos evangélicos es una forma insuficiente y parcial de interpretar el mensaje evangélico. Pero, con óptica cristiana, no podemos dejar de aludir al mensaje divino de Jesús sobre la prudencia, la previsión, la vigilancia, la precaución, aunque nunca lleguemos a entender estos conceptos fuera de las categorías humanas. Es lo que harán siem­pre los Fundadores de todos los tiempos y lo que se convertirá en tradición eclesial, causante de excelentes resulta­dos y de bellas obras apostólicas.**

 **Analizar el porvenir con criterios y desde mensajes del Evangelio conduce a dar sentido a la vida y la acción de los hombres. Y es también ponerse en disposición de preparar al hombre para que ordene su vida al bien de los demás, mediante el cultivo de la sensibilidad eclesial y del amor a los otros hombres, que eso es el espíritu apostólico.**



 **El sentido apostólico, el hacer bien a los demás, debe latir en los afanes prospectivos. Porque la previsión de los hechos y de los servicios que aseguren el bien ajeno, no está reñida con la Providen­cia. Dios será el protagonis­ta de lo que está por venir. Y el hombre debe prepararse a ello.**

 **En lo que a servicios de Iglesia y de fe se refiere, será importante "*antes de edificar una torre, echar las cuentas*" (Lc. 14. 28) o, "*antes de embarcarse en una guerra contra el adversario que viene, calcular los soldados con que se cuenta para hacer frente"* (Lc. 14. 31) a fin de actuar con prudencia y cordura.**

 **b) Y con referencia a la Iglesia**

 **El Reino de Dios reclama la puesta en juego de todos los valores humanos que aseguren el triunfo, porque ninguno de los recursos terrenos deben ser omitidos en el seguimiento del Señor Jesús. La amenaza de que "*los hijos de las tinieblas son más astutos que los hijos de la luz"* (Lc. 16. 8) tiene que ver mucho con los recursos humanos, que no se deben descuidar por desidia o por parsimonia, por timidez o por incompetencia, cuando se trata de tareas apostólicas. Se juega demasiado en las cosas de Dios para no hacer todo lo posible por su triunfo.**

 **El sector de cristianos que llamamos "misioneros, evangelizadores, educadores de la fe", , o la parte del Cuerpo Místico que denominamos "difusores del mensaje" no pueden por menos que atenerse a todas las consignas comunes del Evangelio, máxime que no fueron dichas para ellos sólo, sino para todos los seguidores de Jesús.**

 **Es cierto que los hombres tendemos por naturaleza a vivir el presente y que el equilibrio psicológico, y también espiritual, exige una entrega máxima a sus demandas. Pero no es menos cierto que la madurez está siempre reflejada en la rectitud con que se juzgan los acontecimientos pasados, la serenidad con que se afrontan los esfuerzos presentes, la paz con que se preparan los venideros.**

**Y no es menos cierto que, si se superan esas pretensiones de vivir infantilmen­te confiados en lo que se posee para no perderlo, es como logramos vivir realmente la madurez en la vida humana. No otra cosa hacemos cuando educa­mos a las generaciones venideras. Hablamos del mañana, de la profesión, del trabajo, del estado de vida, de la conquista de la cultura, del progreso de la ciencia, del aumento de las relaciones. Preparamos ciudadanos de un mundo que va a venir**

 **Con esas actitudes se puede seguir caminando en medio de las dificultades de la vida. Y son las únicas que pueden ponerse como emblemas y apoyos para los proyectos educadores que tienden, por su naturaleza, a dirigir los ojos de los educandos, y de los educadores, hacia el mañana mejor. Sólo esa actitud hace posible una óptima organización de los recursos, la mejor realización personal en la vida, la consolidación de los valores que aseguran la felicidad en la sociedad.**

 **Sin la plenitud de los valores radicales, el hombre se debate en la penuria moral o intelectual. Sus ojos se detienen en el momento presente con resigna­ción y paciencia, pero no con ilusión. Incluso, si entendemos bien el presente y aprovechamos las oportunidades que nos brinda, podemos preparar el mañana co­mo estímulo y no como tormento, pues presentamos el porvenir como proyecto interesante y no como amenaza perturbadora.**

 **Precisamente la tarea educadora no es otra cosa que preparar al hombre para lo que tiene que ser. No puede prescindir de cultivar ante los ojos receptivos de los educandos la conciencia de que su porvenir depende de sus esfuerzos actuales. Educar no es otra cosa que preparar el porvenir.**

 **Y no otra cosa debemos hacer en relación con la vida religiosa y apostólica. No sólo interesa hacer bien lo que hacemos en el presente, sino que es preciso alzar la mirada y disponer las mentes y los corazones de los que trabajan para que cada día mejore su tarea y sean mayores los frutos. El labrador no sembraría, si no pensara en la cosecha, aunque esté lejana. El segador no recogería, si no gozara ya los frutos que se le presentan más cercanos**

 **El sentido prospectivo en las obras de Dios es imprescindible. Con su fuerza se abrazan las fatigas y crecen los servicios apostólicos. Cada Instituto es, no lo que fue en el pasado que ya desapareció, sino lo que prepara y programa para el porvenir que se anuncia desafiante.**

 **Son muchos los efectos positivos de esta actitud previsora:**

 ***- Promueve la ilusión colectiva y, con ella, la esperanza de nuevas vocaciones.***

 ***- Estimula eficazmente la mejor formación de los adeptos, nuevos y antiguos.***

 ***- Fortalece las voluntades para luchar contra los obstáculos posibles.***

 ***- Desarrolla la confianza para iniciar nuevas obras con alegría y valor.***

 ***- Hace más agradables las relaciones de los miembros de cada grupo.***

 ***- Desencadena dinamismos profundos de serenidad y fortaleza cristiana.***

 ***- Y entiende el servicio evangélico como la razón y ser de la vida entera.***

 **Todo esto hace referencia a la mirada prospectiva de la vida religiosa: de la convivencia y de las estructuras, de las relaciones y de los servicios. Esto no se opone a la entrega total a los designios de la Providencia. Es simplemente cabalgar al ritmo de los diseños divinos y entender todo desde la óptica de la voluntad del Padre que está en los cielos.**

 **No podemos olvidar que una cosa son los instrumentos o recursos humanos que se ponen en juego cuando trabajamos con cosas de Dios y otras las circunstancias humanas en las cuales las obra divinas se desenvuelven.**

 **Los cristianos no pueden sentirse perdidos en el torbellino de los acontecimien­tos terrenos, como si de fenómenos naturales se tratara. Su óptica trascendente les conduce hacia otros modos de visión. Les lleva hacia una dimensión más vital y trascendente de la sociedad y de la actividad humana. Les impulsa a saberse partícipes de la responsabilidad creadora en el mundo y a sentirse dinámicamente comprometidos en el presente como paso hacia el porvenir.**

 **Chiara Lubich (n. 1920), la gran promotora de la confianza y de la alegría cristiana, en uno de sus libros mensajeros de la esperanza, intenta valorar el presente como el gran compromiso con Dios que nos espera cada jornada:**

 **"No se trata de divagar sobre el pasa­do o de fantasear sobre el futuro. Es necesario abandonar el pasado a la miseri­cordia de Dios, puesto que ya no lo poseemos y dejar el futuro para vivirlo plenamente cuando llegue a ser presente. Lo importan­te es el presente que está en nuestras manos, para que Dios reine ahora en nuestras vidas y podamos así cumplir su voluntad". (Que todos sean uno. La voluntad de Dios)**

 **Pero no deja la misma mensajera de la paz y de la alegría de decir a todos los hombres que la misión de los cristianos es construir un mañana mejor y hacer que la Iglesia y los hombres crezcan en la esperanza. Por eso habla con tanto interés de la Ciudad Nueva que hemos de hacer realidad en el mundo: *"Los laicos somos los seguidores de Cristo que tenemos una doble misión: la de construir la Iglesia y la de cristianizar al mundo. Nuestro movimiento tiene un aspecto más espiritual, si así se pude decir, cuando trabajamos para que Cristo crezca en nosotros y en muchos. Esto significa construir la Iglesia. Y tiene un aspecto más humano, más concreto, cuando trabajamos para llevar a Cristo hacia los diversos terrenos y expresiones del mundo". (Juntos en caminar pg. 195)***

 **Y formula las conclusiones hacia donde encauza su reflexión y la base de sus de sus planteamientos eclesiales:  *"Nosotros queremos construir en el mundo como una gran red, una ciudad nueva. Mas la ciudad nueva es la Iglesia. Ella será la ciudad colocada sobre la montaña, ella será la luz". (La pasión por la Igl. pg. 12)***

 

**Clara ubich y San José de Cottolengo**

 **El cristiano debe saber y sentir que la previsión es el signo de la madurez como la improvisación lo es de la debilidad. Si se hace capaz de construirse su propia casa, no lo hace sólo para asegurarse a sí mismo, sino que piensa en los demás hacia los cuales quiere salir al encuentro.**

 **Por eso hemos de recordar que, por su propia naturaleza, el cristianismo, el mensaje evangélico, es prospectivo e implica un reclamo de inteligencia, de sagacidad, de prudencia y de audacia al estilo divino. Amar en los demás, al prójimo, exige pensar en el mañana. Servir a los otros es abrir caminos de esperanza.**

 **El singular y audaz San Benito José Cottolengo (1786-1842), que creaba en Turín una verdadera ciudad de caridad y solidaridad, escribía:**

 ***"La Divina Providencia no falta nunca. Si precisa milagros, tiene la bondad de hacerlos. Ayer, entre los dos, no reunía­mos dos escudos. Ahora tienes dieciocho mil liras y yo no tengo ya deuda. Espe­ra en la Divina Providencia y confía que jamás te abandonará. Quien dirige la obra es la Divina Providencia. Yo no hago otra cosa que asistir a los pobres que en ella están bajo los auspicios de S. Vicente de Paúl... Y la Divina Providencia jamás ha dejado a nadie en la absoluta indigencia. Es la cosa más segura del mundo. Nosotros confiamos en ella. Contamos con el corazón paternal de Dios. El es el dueño de los corazones de los bienhechores. La Divina Providencia jamás faltará. Y, cuan­do hablo de Providencia, se entiende que hablo de la Divina, que no de la humana. Esta sí puede faltar." (Vida pg. 190)***

 **Pero al mismo tiempo:**

 **- construía una verdadera ciudad de los pobres con sus calles y sus edificios;**

 **- acogía a multitud de compañeros que aseguraran su obra cuando falleciera;**

 **- preparaba una serie de grupos y personas para asegurar orden y alimentos;**

 **- ponía en juego su prodigiosa inteligencia para servir mejor a los pobres;**

 **- preveía el destino de sus jóvenes cuando llegara la hora de la partida;**

 **- cuidaba la atención de sus enfermos pensando en su alivio y curación;**

 **- proponía mil caminos nuevos para desarrollar en todos la esperanza.**

 **A simple vista, ¿hay algo más antagónico que Providencia y Prospectiva, que diplomacia y misericordia? S. José Cottolengo decía que en sus casas no se precisaban libros de contabilidad, pues para eso estaba la Providencia. Y como él, mil nombres podríamos señalar para sugerir que la prudencia y la previsión son compatibles con la audacia, y que el servicio a los hombres necesitados es tanto más posible cuanto menos cálculos humanos se formulan.**

**2. RECURSOS PROSPECTIVOS EN LO RELIGIOSO.**

 **Los hombres, por su naturaleza inteligente, tienden a pensar en el futuro.­ Es lo que denominamos previsión, prevención, precaución, formas naturales de la virtud radical de la prudencia. Quien se limita a vivir el presente, se comporta como un niño, intelectual o espiritual. Al igual que los niños cronológicos, vive refugiado en las previsiones ajenas y depende de la prudencia de los otros. En los creyentes existe también la necesidad de mirar al futuro; pero lo hacen con la certeza de que, al igual que en el presente y en el pasado, Dios seguirá en el porvenir como Señor de la vida y de sus cambios.**

 **Sólo bajo el paraguas protector de la fe el cristiano halla sentido a la prospecti­va. Pero los planteamientos prospectivos exigen meto­dologías y actitudes que en los últimos tiempos han adquirido categoría de ciencia objetiva. También en los temas y campos religiosos y pedagógicos hay que someter los planteamientos de esta ciencia. Y se logra con ello objetividad en las conclusiones, adaptación valiente ante los cambios, rigor en las afirmaciones y previsiones que se formulan.**

 **a) Origen y alcance de la Prospectiva**

 **La ciencia Prospectiva no puede pretender leyes, códigos, normas, diseños o previsiones con la misma contundencia con que lo hacen las ciencias experimen­tales. Pero posibilita el objetivar juicios o el tamizar deseos. Se apoya en cálculos realistas y trabaja con posibilidades y con probabilida­des. Poco a poco se diseñaron sus procedimien­tos más o menos ingeniosos, técnicos y prácticos. Y, en parte se aplicaron metodologías de previsión con suficientes garantías.**

 **Como ciencia, su nacimiento viene de mediados del siglo XX. Entonces se comenzó a desechar la fantasía como forma de previsión y se reempla­zó por la lógica y el cálculo matemático de probabilidades. Se superó la intuición como sistema y se tendió a la argumentación deductiva o inductiva.**

 **Se considera iniciador de la Prospectiva, con categoría de ciencia objetiva, al pensador Gastón Berger (1896-1960). Sus estudios de mediados de siglo sobre "*Ciencias humanas y anticipación*" (en Revue des Deux Mondes. Febrero 1957) y su obra póstuma "*El hombre moderno y su educación*" fueron valiosos.**

 **Con Berger se inició una inquietud que cuajó en la década de los sesenta en multitud de publicaciones exploradoras del porvenir y en diversidad de previsiones científicas, sociales, económicas, intelectuales. Después se acrecentaron esos afanes en todos los campos, incluidos los éticos y los antropoló­gicos.**

 **Las dimensiones científicas de la Prospectiva, y su clara diferenciación de la Futurología, arte basado en la fantasía y en la intuición, más que en la lógica y en el cálculo de probabilidades, se incrementaron posteriormente. Se multiplicaron los estudios, los organismos, los modelos de previsión, afectando de alguna forma a muchos pensadores y a todos los terrenos del saber, del vivir y del actuar.**

 **Y es que la curiosidad por predecir el futuro viene de lejos en la ciencia. Tan antigua como el hombre, se pierde en la noche de los tiempos. Testimonio de ellos son la cadena de sortilegios, adivina­ciones, recursos astrológicos, zoomor­fías, ritos mágicos, hechi­cerías, etc, con que se pretendió satisfacer esa natural afición previsora. Pero la ciencia objetiva y rigurosa es de reciente conquista. Surgió como quehacer intelectual ante la necesidad de dar respuesta al descon­cierto que provocaban las transforma­ciones aceleradas de la sociedad y de la vida, de la técnica y de la economía.**

 **En las postrimerías del siglo XX, la ola de estudios prospectivos se multiplicó enorme­mente.**

 ***- Nombres europeos como Bertrand de Jouvenel en Francia, Ugo Spirito en Italia, Polak en Holanda, Galtung en Noruega, Flechtheim en Alemania, sirvieron de base a muchas de las líneas posteriores.***

 ***- Figuras del mundo socialista, como Bestushech-Lada en la URSS, Richta en Checoeslovaquia, Apóstol en Rumania, Edeling en la Alemania Oriental, imprimieron cierta dimensión mecanicista, concorde con los planes reguladores propios de economías y políticas planificadas.***

 ***- Los norteamericanos Boulding, Mac Hale, Dixon, Ozbekhan, Platt, Toffler, Umpleby y Waskow, combinaron los alardes tecnológicos, las previsiones científicas y lo espectacular de su propia cultura.***

 **Pero esta cascada de nombres perdió actualidad cuando los fracasos en la predicción se encargaron de desmentir muchos de los planteamientos ingenuos y de los preanun­cios imprudentes. Multitud de predicciones se presentaron con mejor voluntad de acierto que de rigor y de modestia científica. Y hasta las más depuradas técnicas del cálculo de probabilidades se revelaron como deficientes ante el ritmo acelerado de los acontecimientos en los diversos sectores y, sobre todo, ante las imprevisibles reacciones de los grupos humanos.**



 **La técnica previsora se desarrolló en diversos campos, teniendo en cuenta la originalidad de cada uno. El análisis prospectivo sigue actuando de forma dife­rente, según su naturaleza y las variables que entran en juego. Siem­pre la dependencia de decisio­nes libres del hombre aparece como el freno principal a la especulación prospectiva fría y cerebral. Todos ofrecen un común denomina­dor, que es el riesgo en la conjetura y un obstáculo insalvable que es la insuficiencia de la cuantifica­ción.**

 **Hay terrenos que resultan más seguros y predecibles:**

 ***- El físico, natural y ecológico, que depende más de procesos objetivos.***

 ***- El demográfico en sus diversos aspectos: natalidad, mortalidad, fecundidad.***

 ***- El alimentario y productivo, vinculado con intereses vitales de los grupos.***

 ***- El tecnológico y científico en sus variados campos de aplicación.***

 ***- El biológico y médico, en sus aspectos corporales más ineludibles.***

 ***- El mercantil y económico, en donde es fácil medir procesos de producción.***

 ***- El urbanístico y poblacional, con sus procesos y transforma­ciones.***

 ***- El militar y armamentístico, siempre unido a la técnica y a la economía.***

 ***- El profesional y ocupacional, vinculado con los oficios y labores sociales.***

 **Pero otros campos son casi imprevisibles por su misma naturaleza.**

 ***- El filosófico, pues las ideas y las ideologías proceden de mentes cambiantes.***

 ***- El político y social, en sus diversos niveles locales o internacionales.***

 ***- El literario y el artístico, con sus vaivenes afectivos y caprichosos.***

 ***- El evasivo y diversivo, que tantas alternativas nuevas puede ofrecer.***

 ***- El pedagógico y académico, supeditado a metodologías y estilos fluidos.***

 ***- El cultural y convivencial, siempre sujeto a variables interminables.***

 ***- El jurídico y normativo, con sus adaptaciones frecuentes y flexibles.***

 ***- El ético y crítico, fruto de preferencias, usos y costumbres cambiantes.***

 ***- Y desde luego el religioso y el espiritual: creencias, normas, cultos.***

 **La ciencia prospectiva, debido a sus innumerables campos de aplicación, resulta polivalente, flexible y móvil en sus postulados, y variada en sus plantea­mientos. Cada campo reclama exigencias propias. Cada ambiente puede introdu­cir elementos, variables y caminos diversos.**

 **Aunque precisa principios claros, es muy impor­tante acertar en las metodolo­gías, pues de ellas dependen las garantías de objetividad de las predicciones. El aspecto metodológico es el que ha constituido siempre el aspecto más difícil para dilucidar el significado de lo prospectivo: el valor objetivo de las predicciones. El ha sido en todo momento el más supeditado a las opiniones previas contradicto­rias y también el más propenso a los desengaños posteriores.**

 **Los futurólogos técnicos, los prospectivos, perdieron credibilidad en la medida en que sus predicciones no resultaron seguras. Sin embargo, lo fueron ganando los futurólogos lúdicos, los adivinos, los magos, los brujos, los astrólogos (que no los astrónomos), en cuanto halagaban las pasiones compensa­doras de los hombre agnósticos y supersticiosos. Ese contrasentido ayudó a que los verdaderos científicos se fueran dando cuenta de que no es suficiente analizar fría y lógicamente las posibilidades cuando entra en juego el factor impredecible de la libertad humana.**

 **Al final del siglo XX, es decir, cincuenta años después de su nacimiento como ciencia, la prospectiva comenzó a entrar en crisis y se refugió en la más prudente y modesta técnica de las previsiones lógicas, sociológicas y matemáticas. Y, como ciencia, se orientó más a la predicción de posibilidades que al cálculo de probabilidades. Se hizo más discreta cuanto más eludió formular leyes generales.**

 **Y es que los prospectivos ya han descubierto por experiencia el peso de lo imprevisible y la fuerza de la libertad del hombre. Ha contribuido a ese aprendiza­je la cadena de grandes transformaciones con que culminó el siglo XX.**

 ***- En lo político y social, surgió la convulsión económica de grandes zonas del mundo: de Europa, después del derrumbe del socialis­mo soviético; del Pacífico, con la oscilante expansión comercial de los nuevos paraísos fiscales; de Africa, con los efectos de las tensiones raciales que de forma inesperada a veces estallaron en ríos de sangre.***

 ***- En lo tecnológico y científico, la influencia en las comunicaciones rápidas y baratas, como efecto del dominio del espacio exterior, así como la masiva difusión de la informática, de la electrónica y de la robótica, con su influencia en todos los terre­nos, hizo imprevisibles muchas afirmacio­nes que antes eran acogidas co­mo seguras e indiscutibles.***

 ***- En lo moral y espiritual, fenómenos como las sectas religiosas, las manipulaciones políticas, la inesperada floración de actitudes integristas, el predominio de lo erótico sobre lo místico o de lo pragmático sobre lo utópico, fueron desencadenantes de otras formas de pensar sobre el otro mundo o de nuevos modos de sentir sobre los valores trascenden­tes.***

 **Estos y otros rasgos hacen volver la mente de los aficionados a la prospecti­va hacia la realidad del hombre, de la vida y del mundo e incrementa su prudencia y su moderación en las afirmaciones. Hacia el final del siglo XX se comenzó a pensar que era bueno prever, pero que resultaba convenien­te no matematizar excesivamente las previsiones, porque factores imprevisibles se encargan de alterar sustancialmen­te fechas, ritmos, hitos y estadios en el cambio.**



 ***b) Metodologías y técnicas de previsión.***

 **El afán de quienes se han ilusionado con analizar el porvenir de forma objetiva, pretendidamente científica, se ha centrado de ordinario en la búsqueda de metodolo­gías y técnicas adecuadas. El ingenio en esta pretensión metodoló­gi­ca ha sido grande, pero necesariamente discrepante, pluriforme y discutible. En la medida en que el futuro puede ser previsible, las metodologías se han apoyado en procesos lógicos, no en recursos de la fantasía. Los lenguajes han sido flexibles no cerrados. Necesariamente las conclusiones se han formulado como hipótesis dependientes de condiciones, no con afirmaciones categóricas.**

 **Los procedimientos han solido adoptar tres direcciones o estilos, los cuales se reparten por igual las simpatías de sus cultivadores, de forma que difícilmente se puede dogmatizar sobre la hegemonías o garantía de uno de ellos.**

 **Estos caminos o estilos son:**

 **- La previsión intuitiva.**

 **- La previsión exploratoria.**

 **- La previsión normativa.**

 **\* La previsión intuitiva.**

 **Pretende resaltar, ante todo, el conocimiento objetivo a través de posturas mentales rápidas, de análisis interiores. Intuición equivale a presentimiento, inducción, presunción, pero siempre a partir de datos y no de fantasías.**

 **La base está en la "sospecha" científica, no en la simple suposición o afirmación aleatoria. No es la suerte, sino la lógica inductiva, lo que funciona en esta metodología. A partir de datos objetivos, apoyándo­se en el razona­miento na­tural basado en la experiencia y en la naturaleza, se formulan hipótesis, se comparan datos y situaciones, se emiten conclusiones se­rias, argumentadas y sere­nas. Es decir, desde la suposición de lo que va a acontecer a corto o medio plazo, se configuran razonamientos con garantías suficientes de realiza­ción.**

 **Son sus mejores modos el Brainstorming y el Método Delphi (o Delfos), en los cuales se sigue una fórmula similar:**

 **- Se pide a participantes cualificados, suficientes en número y con competencia en cada terreno, que intuyan el futuro, no que lo adivinen;**

 **- Se les solicita que prevean, por sentido común y con juicio práctico, realista, lo que va a suceder en un plazo prudencial de tiempo.**

 **- Se superpo­nen sumativamen­te las conclusiones y se obtienen radio­grafías de lo previsible, en forma de mapas, de datos, de síntesis.**

 **\* En el Método Brainstorming (lluvia o tormenta de ideas) las aportaciones son directas y espontáneas. Se emplea la influen­cia mutua para precisar y corregir diversas intervenciones, tanto más importantes cuanto más objetivas, pero recibidas bajo el aluvión de una reflexión estimulada por la contribución de los otros. Se alegan impulsiva­mente datos, opiniones, impresiones, hechos o sugerencias por los participan­tes en el encuentro y se consignan oportunamente. Incluso se discuten y se comparan o contrastan. Aunque se estimula al que alega datos, se evita coaccionar la espontanei­dad o predisponer con argucias.**

 **Cada interventor actúa con más o menos rigor, según su capacidad intuitiva y documentación o experiencia. Lo que se recibe se pondera según el valor de certeza o seguridad de cada miembro, según criterios variados. También se puede simplemente acumular para un tratamien­to estadístico posterior. En ocasiones, se efectúan varias sesiones para obtener rectificaciones o reiteraciones que objetiven los datos.**

 **Y se revisa, o simplemente se improvisa, la síntesis final, cuyo valor depende más de la calidad de los participantes que de la misma técnica empleada. Esa síntesis tiende a ser concreta y restrictiva, eliminando lo que es retórica o simples formalidades expositivas.**

 **\* En la Técnica Delphi se prefiere el aislamiento de cada interventor con el fin de conseguir mayor independencia y objetividad. Se aportan datos, pero sin la influencia paralela de los otros participantes. Lo que se pierde en estimulación simultánea y externa se gana en profundidad y en rigor, sobre todo en la medida en que las aportaciones procedan de personas con criterios válidos y con capacidades elevadas de análisis.**

 **Cada participante tiene tiempo para pensar y ponderar por él mismo la garantía que atribuye a sus datos; matiza, selecciona, gradúa, precisa, incluso insinúa un nivel o grado de validez a sus mismas aportaciones.**

 **Es frecuente estimular o encauzar esta aportación con guiones y cuestionarios que ayuden a ordenar las sentencias, a graduarlas según criterios preseleccionados, sobre todo pensando en su posterior acoplamiento a las llegadas de otras procedencias.**

 **En ambos procedimientos se prefieren datos escritos, no sólo sugerencias ver­bales, de modo que no sea la fantasía la que se pone en juego, sino la lógica más rigurosa y la intuición más objetiva posible. Pero lo importante no es la consignación gráfica de las afirmaciones, sino el rigor lógico con que se formulan y las bases reales y naturales en que se apoyan. El modo varía según la calidad de los participantes y según el nivel de exigencia que se les propone.**

 **Los grados de confianza de las respuestas van desde lo simplemente verosímil, a lo irremediablemente acontecible, pasando por lo posible, lo probable, lo casi seguro. Se pueden ofrecer fórmulas matemáticas para calcular el valor de las aportaciones y convertirlas en tablas de probabili­dad o en niveles de garantía.**

 **La formulación de "axiomas o postulados" puede hacerse de forma diversa:**

 **- Con sentencia abierta, si cada uno elige sus términos libremente.**

 **- Con encuesta cerrada, si se ha de seleccionar entre diversas**

 **sentencias insinuadas de forma compacta o de modo graduado.**

 **- Con valoración cualitativa o cuantitativa de datos, si se deben**

 **elegir algunas posturas previamente presentadas.**

 **- Con aceptación o rechazo de sentencias ya sugeridas o planteadas.**

 **Las modernas técnicas de cálculo electrónico e informático facilitan al máximo la recolección, tabulación, manipulación, interpretación y expresión de los datos recogidos. Con ellas se realizan contrastes y comprobaciones, se elaboran fórmu­las de validez y de fiabilidad, incluso de manera automática, se facilitan los enunciados y los intercambios, etc.**

 **Es normal que estas facilidades incrementen el uso y aprecio de la prospectiva, no sólo por lo que tiene de previsión gratificante, sino por lo que ofrece de comodidad en la elaboración de datos objetivos y necesarios.**

 **\* La previsión exploratoria.**

 **Es una forma que prefiere apoyarse, no en intuiciones y en perspectivas relacionadas con la experiencia, sino en el cálculo matemático de probabilida­des de los diversos acontecimientos.**

 **Se introducen mecánicas numéricas o, incluso, matrices o diseños geométricos adaptables a los procesos humanos (curvas de evolución, cálculos aleatorios, niveles, ritmos o etapas de progresión, umbrales máximos y mí­nimos de garantía, modelos paradigmáti­cos, matrices neutras de comportamien­to, etc). Se hace de ellos un lenguaje, cuyo común denominador es la habilidad aritmética de quien los maneja o de quien los interpreta.**

 **Más que predicción, lo que subyace en estas metodologías es el juego de posibilida­des y el cálculo de probabilidades, a partir de los hechos del pasado y las situaciones del presente. La garantía de esta prospectiva está en la claridad, profundi­dad y habilidad con que se diseñan los procesos, se determinan los estadios o momentos y se formulan los lenguajes para hacerlos inteligibles.**

 **Los modelos matemáticos de expresión son muchos y variados:**

 **- aplicación de fórmulas de probabilidades,**

 **- análisis de campos o recursos previamente acotados,**

 **- confección de correlaciones de diversa naturaleza o variables,**

 **- análisis factoriales sobre el alcance intersectorial de los factores,**

 **- procedimientos de extrapolación discreta de un terreno a otro,**

 **- técnicas comparativas o analógicas, según el tipo de observa­ción,**

 **y según el terreno en el que se realiza la previsión, etc.**

 **En todo caso, el objeto de estos procedimientos prospectivos es elaborar fórmulas, discutir requisitos procedimentales, construir teoremas y ocasionalmente axiomas, resolver problemas, siempre con el rigor suficiente para que se supere el nivel de lo meramente imaginado.**



 **Entre estos modelos exploratorios existen muchos frecuentemente usados:**

 **- A veces se habla del método morfológico. Implica la definición previa de los signos distintivos y del cálculo efectuado a partir de presupues­tos firmes según esquemas matemáticos. En estos métodos suelen apoyarse la mayor parte de los pronósticos de producción, de consumo, de población, etc. Se configuran estadios ideales que se van siguiendo con rigor, a fin de asegurar la economía de los recursos, la graduación de los ahorros y la seguridad de las rentabilida­des.**

 **- Se elaboran hipótesis con pretensión de certeza y se introdu­cen paralelos criterios de corrección y ajuste, que hacen los procesos productivos interesantes y seguros.**

 **- También se usan con frecuencia los modelos funcionales, los cuales suponen análisis parcial de cada variable que entra en juego y la exploración más compleja de los resultados de variables interrelaciona­das o interco­municadas. Siempre existe la limitación en este procedi­miento de posibles influencias no apreciadas adecuadamente por distracción o por insuficiencia en los instrumentos de medida. La simple irrupción en los procesos de agentes o causas libres hacen inservibles todos los datos previamente calculados de forma natural.**

 **Los métodos exploratorios se suelen diversificar según el campo en que se aplican, ya que muchos terrenos no son compatibles con sus presupuestos. No es lo mismo predecir procesos de producción agrícola que prever el comporta­miento humano. Siempre habrá que seleccionar la metodolo­gía con esmero. Y, cuando se trata de aspectos humanos, los factores pueden variar notablemente.**

 **\* La exploración normativa.**

 **Han merecido atención preferente en tiempos más recientes, sobre todo desde presupuestos antropológicos y sociológicos de tipo determinista, aquellos procedi­mientos exploratorios que analizan factores, procesos y situaciones naturales. Los rasgos que sugieren comportamientos similares a la Biología se pueden entender como hechos sometidos a normas objetivas de actuación.**

 **Conocer, controlar y asumir esos comportamientos es el alma de la predicción científica, la cual se basa es la tendencia estable de la naturaleza, aunque en la forma de formularse se pueden hacer concesiones a aspectos "aparentes" como libertad, elec­ción, probabilidad, arbitrio, opcionabilidad.**

 **Estos procedimientos propenden a la búsqueda de leyes, trabajando en la Prospectiva como se hace en la Química, en la Biología o en la Astronomía. Descubrir pautas o normas de comportamiento seguro o de alta probabilidad es el ideal de este modo prospectivo. Pero su valor resulta relativo, pues se comienza anunciando postulados más o menos ingeniosos y se camina hacia conclusiones con cierta tonalidad determinista, argumentando con expe­riencias, o experimentos, discutibles, lo que previamente se ha presupuesto.**

 **Los cauces que se sugieren especulativa­mente terminan de alguna forma por realizarse operativa­mente. Corren el riesgo de formulaciones ingenuas, descono­cedoras de la libertad humana; incluso caen en el nivel extracientífico de los prejuicios. Y hasta incurren en actitudes arrogantes en lo antropológico.**

 **Con todo, en sus formas moderadas, pueden ofrecer buenos servicios en todas aquellas dimensiones o terrenos que tienen dependencia de los procesos más fisiológicos de la naturaleza humana, pero son inservibles en los demás.**

 **Entre esos procedimientos moderados se pueden presentar algunos más valiosos:**

 **- Se habla de las llamadas "técnicas de simula­ción" o acomodo. Se disponen perfiles de posibilidades en forma graduada o de manera compacta. Se van eliminando las menos probables por uno o varios "expertos", hasta dejar un panorama aceptable y verosímil, con un nivel de confianza suficiente.**

 **- También se usa el método de los modelos, o de las planificaciones supuestas previamente como ejemplares, que en determinados terrenos o ambientes se proponen como posibles y en otros como ideales.**

 **Manejando hábilmente las variables de que van a depender los proce­sos ulteriores, se dibujan situaciones de llegada. Si se supeditan a ellas las voluntades y los actos de inteligencia, llega un momento en que no se puede deslindar el terreno: no se sabe si se predice lo que acontecerá o acontece lo que se ya se ha predicho.**

 **No cabe duda de que la actitud predictiva determinista deja mucho que desear en su dimensión filosófica e incluso científica. Se presta a enorme desconfianza en cuanto a sus planteamientos. Pero se ha empleado con frecuencia y debe ser tenida en cuenta como método objetivo, aunque es necesario actuar con prudente reserva y con grandes dosis de discernimiento.**

 **+ Otros procedimientos y metodologías,**

 **Con criterios o planteamientos más mixtos o diluidos, también se suele hablar de prospecciones con diversas metodologías:**

 **- El método del contraste, que supone la superposición de opiniones objetivas de expertos en un determinado problema o terreno y la elimina­ción, por reducción al absurdo, de las más dispares, inverosímiles o rechazables. Se analizan las coincidencias entre los que aportan sus datos previsores y se depuran las contribuciones después de medidas las concor­dancias o las discrepancias.**

 **El común denominador de las opiniones se convierte en postulado, incluso fragmentable en niveles parciales o elementos atómicos y moleculares. Su acumulación genera el perfil de rasgos previstos que resultan aceptables. Es evidente que el valor de las opiniones se halla condicio­na­do por el rigor con que se formulan y la "documentación" con que se elaboran.**

 **- El método de mapas contextuales se apoya en la configuración de tendencias por procedimientos en lo posible gráficos: curvas, mosaicos, ideogramas, etc. Se presentan diagramas de intensidad, cronogramas previsibles, escalas de posibilidad, etc.. Se predeter­minan las variables o ritmos que se prevén en determinados terrenos o acontecimientos.**

 **Se tiende en los mapas contextuales a integrar los rasgos previsibles en esquemas simples y clarificadores. Se supone que los objetos fáciles de previsión, no lo son tanto en la realización. Se establecen correlacio­nes e interferencias y se perfilan representaciones, incluso gráficas, interesantes y comprensibles, que presenten como natural lo artificial.**

 **- El método de la analogía se basa en la comparación entre hechos, procesos o tendencias de naturaleza similar o de contenidos asimilables. De un análisis de variables conocidas y comprobables, se llega, por natural similitud o analogía, a otro de datos supuestos o deseados. Se anuncia una situa­ción determinada con la esperanza, incluso garantía, de que siempre tien­de a cumplirse la ley de la repetición: de presupues­tos similares se generan efectos equivalen­tes.**

 **El método de la analogía puede emplearse en determinados aspectos o terrenos, que van desde la simple analogía histórica (lo que ha pasado una vez puede o debe pasar en otras ocasiones semejantes) o de la analogía geográfica (lo que ha sucedido en un ambiente es probable que acontezca en otro similar) hasta la analogía científica o sectorial (lo que sucede en economía puede y debe repetirse en política, lo que sucede en un terreno poblacional puede ser equivalente a lo acontecido en uno religioso o educativo).**

 **- El método del cálculo socioestadístico. Se inspira en la persua­sión de que acontecen hechos siempre en función de motivos. Se contabilizan acontecimien­tos y se predicen repeticiones según el número anterior de las mismas. Siguiendo los procesos o variables que entran en juego en cada terreno, se determina con todo rigor el grado de probabili­dad de su repetición. Ante la imposibilidad de la estadística descriptiva, o poblacio­nal, en la mayor parte de las predicciones, se desarrollan fórmulas de estadística inferencial de muestras. Lo importante es elegir bien las "muestras", de las que se van a extraer las prediccio­nes. En la medida en que sean de significativas, las predicciones serán válidas.**

 **- Junto a éste, se puede aludir al método de las extrapolacio­nes. Se supone que se repite en un campo o aspecto lo que se analiza en otro más asequible. O también que se reproduce en un tiempo o lugar lo que se ha descubierto o explorado en otro lugar o tiempo. Las extrapolacio­nes pueden ser simples (un sólo aspecto) o múltiples y complejas (varios aspectos, independien­tes o interrelacionados entre sí).**

 **Es decir, la extrapolación es el traslado inteligente de un diseño, de un rasgo o aspecto, o de varios, a situaciones o campos equivalentes. Se pueden formular leyes o perfiles, incluso coeficien­tes de garantía, para determinar el grado de seguridad con que se pueden prever los hechos, las situaciones o condiciones del futuro.**

 **- El método de la necesidad presupone la dependencia ciega de procesos incontrolables por la mente humana, como son las leyes cósmicas o las físicas que deben cumplirse inexorablemente por exigencias de la misma naturaleza.**

 **Es claramente desechable en los campos del comporta­miento humano, en el sentido de que se presupone que los procesos psicológicos o sociológicos son equivalentes a los biológicos. Desde una óptica determinista o biologista se ha usado con frecuencia.**

 **Pero, más que un método prospectivo para aspectos antropológicos, es un procedi­miento asumible en las ciencias físicas o biológicas. Estricta­mente su objetivo es detectar y formular leyes ciertas, no hacer previsiones relacionadas con aspectos dependientes de la libertad humana.**



 **En este abanico de métodos y modelos, de los que aquí apenas si se hace otra cosa que recordar su existencia, no es fácil determinar el mejor en cada caso o aspecto, ni el nivel de confianza de los resultados. Y cuando se trata de aventurar preferencias para predicciones en los grupos religiosos y en los movimientos apostólicos y educativos, la pluralidad de criterios es desconcertante.**

 **Como en toda exigencia de la metodología, más que la bondad del instru­mento, lo que importa es la oportunidad de su uso, el acierto de su elección o el rigor y habilidad con que se pone en funciona­miento. Y eso se halla supeditado a la naturaleza del objeto que se explora y al alcance que se pretende dar a las conclusiones.**

 **Conviene recordar también que, a veces, se pretende diferenciar con minuciosi­dad la prospecti­va, en cuanto ciencia de exploración del futuro desde el análisis del presente, de la "proferencia" o técnica de dirigir el porvenir desde el presente. Ni que decir tiene que aquí lo que interesa ahora no es gobernar el porvenir de la vida religiosa y de los grupos que la encarnan, sino prever, predecir, prevenir sus procesos fundamentales.**

 **Lo importante no es lo semántico sino lo técnico. Como es normal, los diversos autores o escuelas adoptan lenguajes que es preciso discernir. Lo que realmente interesa en la prospectiva propiamente dicha es la fiabilidad de sus predicciones. Es pues una tarea de la inteligencia más que de la voluntad o de la afectividad. Así debe ser entendida y aceptada, ya que es instrumento de trabajo y facilita la toma de decisiones responsables en tiempos oportunos. Como tal se asume aquí su importancia.**

 **En lo referente a su validez para todos los aspectos relacionados con la vida religiosa y apostólica, con los Institutos y Congregaciones, con las funciones misioneras que ellos tienen confiadas, con las tareas educativas, con las obras de caridad realizadas, con los procesos espirituales que implican y las valoracio­nes transcendentes que promueven, etc, se pueden formular muchas dudas y limitaciones a los procesos de previsión.**

 **Pero no hemos de olvidar, o ignorar, que todos estos aspectos se apoyan en factores humanos que van desde lo económico a lo ético, desde los antropológico a lo espiritual. No cabe duda de que el simple hecho de anunciar la aplicación de la prospecti­va a aspectos relacionados con lo transcendente, con compromi­sos morales y religiosos, con grupos en los que rige ante todo la opcionabili­dad y la libertad, suscita sonrisas benevolentes, pero también cierto temor a no saber aprovechar lo humano para mejorar las tareas en favor del Reino de Dios.**

 **3) Campos y terrenos prospectivos.**

 **En las previsiones inteligentes, discretas, moderadas, objetivas, serenas y comprometidas también entra la dinámica de lo humano en su intersección con lo divino. Harán bien los más comprometidos con los Institutos si toman en serio estos recursos técnicos y si advierten con habilidad sus ventajas. Quedarse ante los procesos como mudos y resignados testigos de los aconteci­mientos no deja de sonar a imprudencia, timidez o pereza gubernativa.**

 **Bueno será sugerir lo que significa la tarea prospectiva y deslindar suficiente­mente los campos de acción y previsión, pues no deja de ser un instru­mento aprovechable, que nunca se convierte, o no debe convertirse, en recurso a soluciones fáciles y uniformes. Es más válido como fuente de reflexión.**

 **Las garantías de cualquier predicción son variables. Con buenos métodos, llegan a ser suficientemente fiables para ser tenidas en cuenta en los plantea­mientos, inversiones y comportamien­tos presentes de los grupos humanos.**

 **Ciertamente nunca se llegará a la seguridad absoluta o matemáticamente indudable. Sería reemplazar la prospectiva por el determinismo o fatalismo. Es preciso recordar que en donde entran en juego factores humanos, pueden surgir variaciones imprevi­sibles por ir contra toda lógica. Pero la prospectiva no trata de obtener contratos blindados, sino de formular previsiones inteligentes.**

 ***- A corto plazo (dos o tres años), con métodos buenos y terrenos mediana­mente previsibles, el nivel de fiabilidad puede elevarse a hasta el 95 o 97 por ciento de seguridad de que acontezca lo que se predice. Esto indica que se pueden organizar tareas, roles, procesos o proyectos con garantía de acierto o con mínimos riesgos de fracaso.***

 ***- A medio plazo (3 a 7 años) las garantías en terrenos normales y con técnicas adecuadas pueden desenvol­verse en 50 a 70 por ciento de fiabilidad en aquellos hechos o sucesos que no dependan de variables capricho­sas del azar.***

 ***- A largo plazo (10 a 15 años), difícilmente se supera el 50 por ciento de probabilida­d de que acontezca el 50 por ciento de los datos o rasgos previsibles en cada operación. Este porcentaje disminuye a medida que el campo previsto se muestra más dependien­te de eleccio­nes libres, de preferencias variables, de recursos inseguros. Se llega a veces a la simple posibilidad, por mucho que se hable con fórmulas o lenguajes elegantes o deslumbrantes.***

 **Ni que decir tiene también que, en todo lo relacionado con los grupos religiosos, resulta conveniente distanciar adecuadamente lo que son aspectos y previsiones estrictamente religiosos, que difícilmente se supeditan a cálculos seguros (oración, opciones vocacionales, compromisos apostólicos, relaciones morales, actitudes providencialistas, etc), de otros terrenos humanos en los que se desenvuelven valores trascendentes (perseverancia vocacional, cálculos de edad, poblaciones juveniles para atención apostólica, etc).**

 **Entre estas variables humanas, que pueden abrir los ojos a muchos sobre el porvenir de los Institutos y grupos de vida consagrada, podemos aludir a media docena de ellos que pueden resultar objetos de atención:**

 ***- Los crecimientos demográficos y las variciones de cada población: nacimien­tos, defuncio­nes, esperanza de vida, pirámides de edades, alteraciones sociales.***

 ***- Las previsibles relaciones afectivas y familiares y sus consecuen­cias: formación de los hogares, compromisos de natalidad, procedi­mientos educativos, actitudes y situacio­nes de la juventud.***

 ***- Los procesos socioeconómi­cas: recursos, dificultades, benefi­cios, preferen­cias laborales, aspectos de consumo, exigencias y recursos, etc.***

 ***- Las aficiones culturales y éticas con referencia a la vida, al trabajo, al ocio y a la relación social, con todo lo que ello afecta a los modos de convivencia, al uso de instrumen­tos y recursos, a las exigencias y expectativas de vida, etc.***

 ***- Las condiciones especificas de determinadas profesiones o tareas necesarias en la sociedad. Por ejemplo, las sanitarias y las asistencia­les; o las académicas y culturales, que son las que más se relacionan con la funciones educadoras. Estas no son tan uniformes que puedan someter­se a idénticos modelos de reflexión, pues entre Psicope­dagogía y Didáctica, entre la Biopedagogía y Tecnología pedagógica, existe notable diferen­cia a la hora de formular previsiones.***

 ***- También las transforma­cio­nes políticas, los cambios en las formas de gobierno y administración, los desarro­llos ideológicos y los procesos de adaptación de los grupos a las nuevas condiciones de vida. Aquí se pueden señalar las variaciones legales, las modas ideológicas o morales, la alteración de los grupos de riesgo moral y de debilidad cultural: indigen­tes, marginados, jóvenes abandonados, etc.***

 **Además, los campos prospectivos son muy diferentes y dispares, tanto en su constitución como en los efectos que pueden desencadenar situaciones a simple vista instrascendentes. Hay algunos aspectos que tienen mucho que ver con las socieda­des o grupos de carácter religioso, como son las Congregaciones y los Institutos apostólicos. Son los que más referencia hacen al comportamiento humano y pueden interesar desde el ángulo de la educación.**

 **Son los que especialmente atraen ahora nuestra atención.**

 ***- El campo poblacional, con la previsión de los modos de fecundi­dad, de natalidad y de mortalidad, con el estudio de los crecimientos o decrecimien­tos demográficos, con los desplaza­miento, emigra­ciones, inmigraciones, con los sistemas de habitación humana, urbana o rural.***

 ***- El campo económico, con el análisis de los sistemas de producción y de desarrollo industrial, con las crecientes habilidades para la promoción comercial, la invención de ingeniosas formas de distribución que incrementen el consumo.***

 ***- El campo laboral y convivencial, con las diversas proporciones entre el sector primario, el secundario y el terciario, en las formas de vida y de aprovechamiento del planeta, con los sistemas de trabajo mecánico y automático, con las formas múltiples de relación laboral, etc.***

 ***- El campo relacional, con sus aspectos reguladores o estimuladores de la actividad humana, perspectivas de ocio y tiempo libre, análisis de las consecuen­cias de las formas de vida. Habrán de tenerse en cuenta aquí los efectos de una comunicación cada vez más rápida y, al mismo tiempo, más super­ficial, tanto entre personas cercanas o lejanas, como entre grupos formales o informales.***

 ***- El campo ecológico y natural, con el estudio de los recursos de la naturaleza, con la evolución de los procesos de aprovechamiento, del cambio del hábitat geográfico y físico, con las diversas situaciones de vida: ruralización, urbanismo, emigraciones, etc. Precisamente de la conciencia ecológica que se posea dependerán muchas decisiones.***

 ***- El campo tecnológico, con la irrupción de las nuevas formas de obtener recursos, con la masiva influencia de las energías alternativas ante el deterioro de las energías tradicionales, con la aparición de nuevos productos o de nuevos usos de los productos viejos, sobre todo con la enorme influencia de los modernos medios de comunica­ción de masas, con el ritmo del crecimiento mecánico e informático.***

 ***- El campo científico, con las ingentes y veloces transformaciones de todas las ciencias, sobre todo químicas, físicas y biológicas, médicas y astronómicas, que desencadenan ansias sociales e individuales de uso y consumo humano de enorme poder estimulante para otros adelan­tos. Las exigencias de nuevos productos abren las puertas a la inestabili­dad en los datos, a la inseguridad en las conclusiones, a interminables descubri­mien­tos, sobre todo en lo que más afecta a la vida humana.***

 ***- El campo ideológico y cultural, con las previsiones objetivas de tránsitos éticos, con los procesos de apertura y de internacio­nalización de corrientes y con los modos progresivos de identificar y expresar las creencias.***

 **Por lo que se refiere a los soportes sociales, culturales y morales en que se apoyan las sociedades religiosas, y también educadoras, hay algunas perspecti­vas y aspectos que nos llaman preferentemente la atención. Merecen un recuerdo particular por la conveniencia de tenerlos en cuenta en las predicciones que se pueden formular en los terrenos educativos.**

 **De que se acierte en esas previsiones depende el que se tomen medidas hábiles y adecuadas en los tiempos presentes y, por lo tanto, que no resulte sorpresiva la llegada de diversos acontecimientos. Una docena de alusiones nos puede poner en la pista de cuáles puedan ser esos terrenos previsibles:**

 ***- La necesaria prolongación de la escolarización ante el aumento cultural.***

 ***- La mayor cualificación docente por los reclamos técnicos cada vez mayores.***

 ***- La aparición de nuevas metodologías y consecuentes formas de información.***

 ***- El aumento de recursos materiales y la intensa necesidad de seleccionar­los.***

 ***- La creciente y urgente prolongación de la formación básica y fundamen­tal.***

 ***- La democratización cultural y los sistemas universales de escolariza­ción.***

 ***- El uso de la tecnología de vanguardia en los aprendizajes académicos.***

 ***- La aparición de nuevas ciencias y reclamos de especialización técnica.***

 ***- La variación constante de modos y cauces de organización educativa.***

 ***- El surgimiento inevitable de nuevos objetivos, criterios y proyectos.***

 ***- La masiva irrupción en lo educativo de lo tecnológico e informático.***

 ***- El incremento de las demandas culturales y de formación permanente.***

